

**Colegio “Benito Nazar”**  
**2º Concurso Literario “Hermano Constancio Vilumbrales”**

**1º Premio – Categoría Menores – Relato Policial**

**“No debí ser curiosa”**

Nunca tuve secretos con mi marido, ni Fabricio conmigo... o eso pensaba. Era un sábado cualquiera. Leía un libro mientras veía a Fabri algo preocupado. De la nada me confesó que tenía una hermana un año menor y que deberíamos visitarla. En ese momento supe que algo andaba mal.

¿Por qué nunca me lo dijo? Pensé que él debería tener una excusa como siempre, y sí, la tenía. Hacía demasiado tiempo que no se veían. Típico.

Josefina, la hermana de mi esposo, se encontraba internada en el Hospital Psiquiátrico Moyano. Él afirmaba no conocer las razones. Un dato curioso: dibuja muy bien.

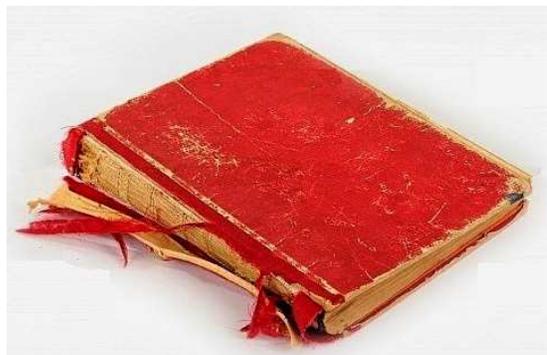
Lo comprobé al ir al hospital, ya que me regaló un cuaderno que usaba de niña para dibujar y escribir letras de canciones, notas, recordatorios y principalmente como diario íntimo. Me aclaró que guardaba dos, pero perdió uno hace tiempo. Quise preguntarle por qué estaba allí, pero no me pareció correcto y preferí guardar el cuaderno junto con mis dudas.

Algo que me perturbó fue una frase que ella nos dijo al llegar: - “Timy quiere que volvamos a ser una familia” - . Yo no entendía en absoluto. De pequeña siempre soñé con ser detective y la idea de cumplir mis anhelos de joven me daba gracia. Por eso decidí averiguar que estaba pasando.

Al regresar a casa me ganó la curiosidad y miré los dibujos junto con las escrituras. Era un cuaderno liso de color rojo. Al principio se veían flores, paisajes y algunas personas sonriendo en las páginas de la derecha. En la izquierda se leían letras de canciones en inglés. No me detuve a leerlas, pero los dibujos eran bellísimos.

No encontré nada extraño hasta que llegué a la última página. Estaba dedicada a Fabricio junto con un relato suyo. Era enfermizo. Cada párrafo hablaba de él como una persona perdidamente enamorada. Pensé que eran imaginaciones mías.

Quería saber quién era “Timy” y a qué se refería con - “volver a ser una familia” - . Por eso interrogué a mi marido como una investigadora. Luego de hablar por un largo rato llegué a la siguiente conclusión: *eran cuatro hermanos. Raúl el mayor, Timy el menor; Fabricio y Josefina. Vivían en una casa de dos pisos alejados de la ciudad junto con su padre.*



*Su madre murió cuando el menor nació. Raúl era el menos aplicado en las materias escolares y le tenía un gran rencor a Timy, ya que el pequeño era un prodigio y un presumido.*

*Al parecer, una noche mientras todos dormían, Raúl, alcoholizado, entró a la casa. Un rato después se escuchó un grito en el piso de abajo. La familia despertó y encontró al pequeño Timy muerto, como si alguien lo hubiera empujado por las escaleras.*

*Todos culparon a Raúl que estaba casi inconsciente cuando ocurrió el “accidente”. El padre no lo perdonó nunca, maltratándolo de inimaginables maneras hasta morir.*

*Luego de la muerte del padre, Raúl tenía muchos resentimientos hacia los demás hermanos porque nunca lo habían defendido.*

Todo esto fue lo que escribí en mi libreta para no olvidar detalles. Luego de escuchar y anotar todo lo que pude, intenté convencer a Fabricio para ir a visitar a su hermano. No deberían pelear. Son adultos, fue lo que pensé. No podía estar más equivocada.

Raúl vivía en la casa en la que vivió su familia. Fabricio tenía una copia de las llaves y entramos sin problemas, aunque al vernos, la reacción del hermano mayor no me la esperé.



Entre gritos y golpes, dos personas de la misma sangre discutían como niños. Intenté calmarlos presentándome cordialmente a Raúl. Al parecer fui de su agrado. Me ofreció una taza de té y logré tranquilidad tan solo por unos minutos. Pero.. ¿a qué costo?.

Ese fue el silencio más incómodo que viví. Para romper el hielo decidí justificar nuestra presencia. No pasaron ni dos segundos y ya se estaban peleando nuevamente. Solo alcancé oír que fue un accidente y que él no mató a Timy. Y la verdad, yo le creí.

Pero ahora estoy segura que no fue un accidente. Pasa ese momento no se me ocurrió mejor idea que pasear por la casa. Recorrí la cocina, el baño, el cuarto de los padres y por últimos las piezas de los niños.

El cuarto del mayor estaba desordenado, con ropa sucia y vieja por el suelo. El de Fabri estaba desértico. Esto era predecible ya que se fue de la casa perdiendo sus contactos con la familia. La habitación de Josefina estaba casi vacía. Solo quedaba su cama sin sábanas, una silla junto a una mesa y sobre esta la segunda famosa libreta.

Sin pensarlo demasiado, me acerqué y la abrí. Era horrible. Sus dibujos seguían siendo sorprendentes pero eran sangrientos y oscuros. No tendría palabras para describirlos y lo peor no era eso. Había dedicatorias de amor y fotos hacia Fabricio.

Leí tan solo una frase escrita que me hizo cambiar mi forma de pensar sobre esta familia de locos. Salí del cuarto enojada y no le dirigí ni una palabra a ninguno de los dos. Nunca volví a ese lugar, dejando a esos dos idiotas peleando.

Odio y odiaré esta frase. ¿Quieren saber cuál fue esa frase? *“Timy nos vió a mí y a Fabricio. Dice que se lo va a contar a Raúl y a papá. Fabri me dijo que se iba a encargar”*

Supongo que todo lo que me pasa, es por ser curiosa.

**FIN**

**Agustina Favale  
2017**